

Otra de las innovaciones introducidas por Madame Patalozzi es un soberbio almanaque de la Sociedad Cooperativa de Lecheros Unidos. Ahora podré escribirte cartas sin ir a buscar diarios ni revistas y hacer cábalas para saber en qué fecha estamos. Hasta te puedo decir a qué hora sale el sol y cómo va a ser la luna.

Adiós vieja, no me olvido que el 18 es tu cumpleaños y que sueñas con "Descanso y ascenso del alma por la belleza" de Leopoldo Marechal, pero siento decirte que está agotado (1)

Besos a Ramonita y Teté, dile a la Rosa que me mande las plantas que me prometió y que no se olvide de la yerba. A Marfa Hortensia que siempre leo sus colaboraciones en "Los Principios".

Te dejo; el Señor Feudal sigue chasqueando la lengua. Contesta pronto.

Te abraza

Lerisita

(1)(El libro no, mi bolsillo)

PIERRE DU POUHEY

Amaba el desierto, la poesía, la aventura.

El dogma le parecía un freno pesado a su pensamiento; la moral cristiana detenía la hermosura de la espontaneidad, su filosofía Omar Khayyam.

Claudel llega a sus manos, comienza la inquietud; lentamente el espacio vacío de su alma se va profundizando, y solo la presencia eucarística podrá llenarlo.

El casamiento lo atemoriza porque es la vuelta al "viejo veneno romano". Pero allí con el desposorio comenzará su gloria.

La vida en el mar lo acerca más a Dios y a sus marineros; sus cartas son una demostración de este sentimiento.

Cheon hace profesión de incredulidad, de cinismo; más le conmovía Delfos que el Evangelio. Las trincheras provocan el encuentro y entre el viento de los obuses y la ruina de las aldeas, Cheon observa como Du Pouey lo contempla con la mirada amorosa, que sella su amistad hasta la muerte. La tarde del Jueves Santo parte para el frente y le dice al Capellán: "Esta vez seré yo quien le ayude al domingo la misa."

El Sábado Santo a la tarde, una bala perdida le hace celebrar la Pascua en el cielo.